

Los ositos de goma de Haribo cumplen 100 años

Las deliciosas gomitas doradas de Haribo cumplen 100 años endulzando los paladares de grandes y pequeños. Estas golosinas, elaboradas con gelatina de origen animal, salieron a la venta en 1922 y rápidamente se diseminaron por varios países, a la vez que poblaron la infancia de millones de personas.

Un origen humilde

El confitero alemán Hans Riegel inauguró una tienda de caramelos bautizada como Haribo (abreviatura de su nombre) en 1920. Él despachaba sus productos en bicicleta, mientras que su esposa cocía azúcar y melaza en la cocina. Apenas tenían una sola empleada que les ayudaba con los pedidos.

Osos danzarines

A pesar de que muchas veces estuvieron a punto de tirar la toalla, los Riegel decidieron experimentar en el campo de las golosinas blandas hechas en base a gelatina y jarabe de maíz. Así nació un caramelo apto para niños con dientes de leche. Hans decidió darles la forma de oso debido a los osos bailarines, tradición de las zonas montañosas de la Europa Occidental.

Los primeros osos tenían unos cuatro o cinco centímetros de altura, más gruesos y altos que los actuales. Hans los creó erguidos y con las patas delanteras extendidas, tal como en las ferias y en la tradición heráldica alemana. Se vendían por unidad. La forma definitiva de los osos -más tiernos y pequeños- se estableció recién en 1978.

Tal como señalan muchos expertos, Hans sorteó con éxito la

idea de crear un juguete comestible, aun incitando a que los niños comieran la versión dulce de sus mascotas y juguetes.

Un éxito sin precedentes

Tan solo 13 años después de abrir su primera tienda, los Riegel ya dirigían una fábrica con 400 empleados que producían 10 toneladas de caramelos diarios. Aunque la empresa no ha estado exenta de crisis, la generación familiar ha sabido mantenerla a flote. Hans junior, hijo del matrimonio logró sacarla a flote hasta acercarla al estado actual, el de un gigante industrial con presencia en todo el planeta y que produce más de 160 millones de unidades diarias de su producto más emblemático, el oso comestible.